

Calidad de datos y gestión de la información en la RDC

Janet Ousley y Lara Ho

La migración forzada crea desafíos especiales para la recopilación de datos y el monitoreo de respuestas en los Estados frágiles, donde la infraestructura y los sistemas son débiles o inexistentes. Estos Estados suelen carecer de estadísticas registradas necesarias para medir la información demográfica básica que es esencial para la planificación cuando las emergencias ocurren. Como unidades estructurales fundamentales en el proceso de reconstrucción del Estado, son necesarios datos demográficos válidos para llevar a cabo evaluaciones sólidas de las necesidades y para medir y demostrar el progreso. Cuando se produce la migración, ya sea forzada o no, los datos pobres procedentes de los sistemas estatales débiles pueden llegar a ser casi inutilizables, requiriendo costosas evaluaciones externas.

En la República Democrática del Congo (RDC), los problemas de los datos resultantes de la mala gestión estatal de la información han sido una persistente dificultad durante años. El último censo de población en el país a nivel nacional tuvo lugar en 1984, antes de los grandes conflictos de las décadas de 1990 y 2000, y las cifras de población actualmente se suelen calcular multiplicando el punto de partida de 1984 por una tasa de crecimiento del 3%, independientemente de los cambios en la fertilidad, la mortalidad (relacionada con el conflicto o no) o el desplazamiento, lo que a veces resulta en estimaciones de población muy imprecisas, y haciendo extremadamente difícil preparar y responder a las necesidades reales de las poblaciones tanto desplazadas como estables.

A finales de la década de 1990 y principios de la década de 2000, el Comité Internacional de Rescate (IRC, por sus siglas en inglés) llevó a cabo una serie de encuestas de mortalidad en todo el país para entender mejor el impacto de las guerras, que en ese momento era extremadamente subestimado.¹ Aunque en ese momento estas encuestas

fueron fundamentales para llamar la atención sobre el impacto devastador del conflicto, también fueron exigentes en términos de tiempo, logística y los recursos técnicos y financieros requeridos para llevarlas a cabo. Sin embargo, las encuestas de mortalidad hicieron poco para fortalecer directamente la capacidad del Estado congoleño para medir la mortalidad.

Como resultado, desde 2008, el IRC está ayudando al Estado congoleño a mejorar su capacidad para recopilar información demográfica válida y para medir y responder al desplazamiento y las emergencias. El IRC también apoya las soluciones comunitarias para fortalecer la calidad de los datos. Sin embargo, como el conflicto estalló de nuevo en Kivu Norte a principios de 2012, muchos de los Trabajadores de Salud Comunitaria incluidos en el proyecto de fortalecimiento de datos fueron desplazados o los teléfonos celulares que utilizaban para enviar los datos fueron robados o se perdieron. Los meses de datos perdidos muestran la debilidad incluso de soluciones innovadoras para mejorar la recopilación de datos en los Estados frágiles.

Si los Estados desean escapar de la fragilidad a través de la creación de instituciones funcionales capaces de prestar servicios, los datos y el monitoreo de buena calidad pueden ayudar a medir los cambios que resultan del desplazamiento y, por lo tanto, son partes importantes del proceso.

Janet Ousley janetousley1@gmail.com es consultora privada y fue Asesora de Investigación, Monitoreo y Evaluación del Comité Internacional de Rescate (IRC). Lara Ho Lara.Ho@rescue.org es Asesora Técnica en Salud del IRC www.rescue.org

1. www.rescue.org/special-reports/congo-forgotten-crisis